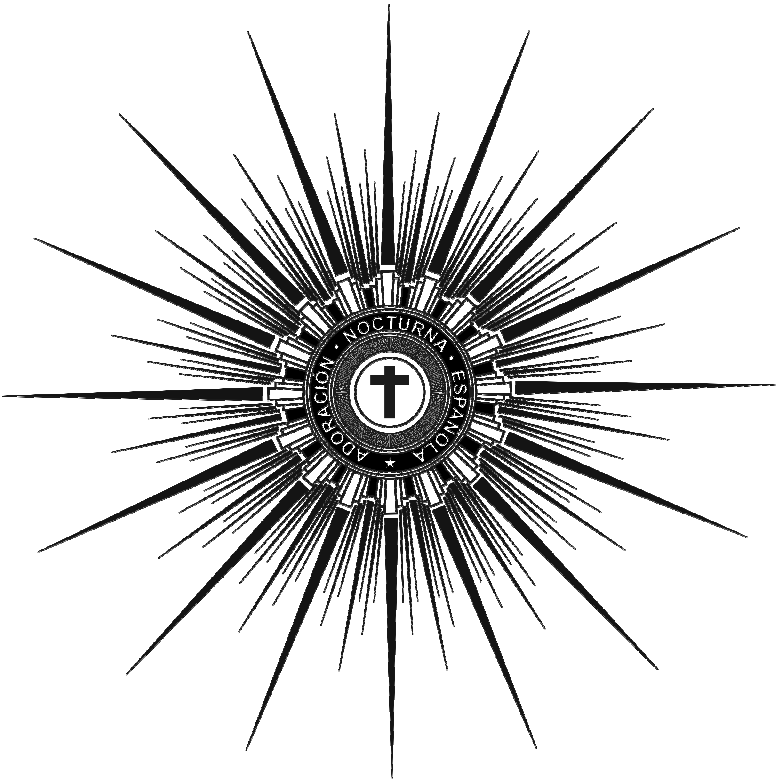
Ritual imposición de insignias



Adoración Nocturna Española
León

Real Colegiata Basílica de San Isidoro
León, marzo de 2014

Bendición de distintivos

Se colocan los distintivos en un lugar visible, delante del sacerdote. Disponer de agua bendita y un hisopo.

Sacerdote:
Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Responden todos:
Que hizo el cielo y la tierra.

Sacerdote:
Señor, escucha nuestra oración.

Responden todos:
Y llegue a Ti nuestro clamor.

Sacerdote:
El Señor esté con vosotros.

Responden todos:
Y con tu espíritu.

Sacerdote:
Oremos:
Oh Dios, de quien proceden todos los bienes, te suplicamos que te dignes bendecir + y santificar estos distintivos de la Adoración Nocturna; que aquellos a quienes les sean impuestos fructifiquen en la santidad para gloria y alabanza tuya, por Nuestro Señor Jesucristo.

Responden todos:
Amén.

Imposición de insignias a nuevos adoradores en grupo

Preparación

El abanderado se sitúa con la bandera en un lugar visible y permanece allí hasta que se retiran todos los adoradores.

Desde el ambón, el secretario diocesano nombra a los **nuevos adoradores**.

Una fórmula puede ser:

Nuevos adoradores a los que en este día se les hace entrega del distintivo que les reconoce como adoradores de Jesús Sacramentado:

D. . . . .

Al oir su nombre cada adorador se levanta de su banco y se coloca de pie ante el presbiterio formando un semicírculo.

Acto de consagración

El secretario indica a los adoradores nuevos que lean despacio el texto del Acto de consagración.

Adoradores:

Señor:
Nos presentamos ante Ti los que queremos ser
Adoradores Nocturnos.
Un día más o menos lejano, Tú nos saliste al
encuentro.
Nos sacaste de las tinieblas en que estábamos
sumergidos
y nos bañaste con la luz de tu Bautismo.
Cuando el peligro empezó a rodearnos en
nuestra vida personal,
quisiste ungirnos con tu crisma

para hacernos miembros de tu Cuerpo Místico.
Sobre todo, Tú hecho pan para alimento de los hombres,
comenzaste a transformarnos en Ti mismo
con tu rica vida eucarística.
Hoy Tú nos llamas a cada uno por su nombre.
Y nos llamas a ser Adoradores Nocturnos.
Nuestra respuesta a tu llamada es solo una:
PROMETEMOS VIVIR FIELMENTE COMO ADORADORES.
Nuestros méritos son:
nuestra pequeñez,
nuestra debilidad,
nuestra cobardía.
Pero por encima de todo,
Tú sabes que te amamos
y que queremos estar contigo
en la soledad y el silencio de tus noches de Eucaristía.
María Madre de Dios,
Madre de la Iglesia y Madre nuestra,
ayúdanos siempre a cumplir nuestro compromiso. Amén.

Entrega de la vela

Sacerdote:

Desde el ambón:

Os incorporamos a la Adoración Nocturna, haciéndoos participantes de todas las gracias y bienes espirituales de esta Sección.

En el nombre del + Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Adoradores:

Amén.

Sacerdote:

Recibid la vela encendida.

El Presidente entrega una vela encendida al primero de los adoradores, éste al siguiente, hasta el último que se queda con ella y así sucesivamente hasta que todos los adoradores nuevos tengan su vela encendida.

Entonces continúa el Sacerdote.

Sacerdote:

Para que seáis luz del mundo y conservéis en él integra la fe, fortalecida la esperanza y aumentada la caridad.

Por Nuestro Señor Jesucristo.

Adoradores:

Amén.

Entrega de distintivos

Presidente Diocesano:

Desde el ambón:

Y yo, en nombre de la Adoración Nocturna, os entrego el distintivo como Adoradores Nocturnos de Jesús Sacramentado.

El presidente Diocesano se acerca a cada uno de los adoradores y les hace entrega de la insignia.

Cuando haya terminado de entregar todos los distintivos, los nuevos adoradores apagan a la vez su vela y, por orden, pasan a besar la bandera, retirándose posteriormente a su asiento.